



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 46: Xu Daxia, el desinteresado

La noche era fría y, con ese tiempo, no había mucha gente paseando por la calle después del anochecer.

Xu Qing estuvo esperando en la acera unos diez minutos hasta que por fin llegó un taxi.

«Beiwang Road, Jiahe Complex», indicó mientras se sentaba en el asiento trasero con una bolsa que contenía su plántula de jengibre. Al cerrar la puerta, por fin sintió un poco de calor. Mientras jugueteaba con las vibrantes hojas verdes de la plántula, su mente divagaba por otros lugares.



Aunque antes había bromeado sobre tener novia, todo era en broma, solo para burlarse de esa chica. No era apropiado convertir a una compañera de piso temporal en novia.

Sí, definitivamente inapropiado.

Las novias de otras personas eran normales, pero la suya era de hace más de mil años, demasiado raro. Esto no podía funcionar.

El taxista, tal vez un novato o simplemente cansado, permaneció en silencio durante todo el trayecto. Cuando llegaron a la puerta del complejo residencial, finalmente habló para recordárselo a Xu Qing.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¡Gracias!». Xu Qing pagó la carrera, cogió su bolsa y se dirigió a casa. Efectivamente, Jiang He estaba mirando fijamente la computadora... ¿el escritorio????

Eso parecía extraño.

«Ejem... ¿qué estás haciendo?», preguntó Xu Qing.

«Ah, solo estaba... a punto de jugar a un juego», respondió Jiang He, desviando brevemente la mirada. Al ver la bolsa que llevaba en la mano, sintió curiosidad. «¿Qué es eso?».

«¿Esto?», Xu Qing ladeó la cabeza, levantó la bolsa y se la mostró. «Jengibre».

«¿Jengibre?».

«Una plántula de jengibre».

«...». Jiang He parpadeó, intuyendo que él tenía un motivo oculto.

«Es para ti. Puedes plantarlo, te va muy bien», dijo Xu Qing con una sonrisa. «Busca un lugar donde guardarlo. La cocina está bien, o tu habitación. Déjalo crecer, es agradable tenerlo cerca».

«De acuerdo». Jiang He llevó la bolsa a la cocina. Mientras observaba su espalda, Xu Qing reflexionó sobre algo y luego se volvió hacia el ordenador.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Algo no cuadraba.

«¿Vas a seguir jugando?».

«Esta noche no. Quizás mañana».

«De acuerdo, entonces prepárate para irte a la cama. Últimamente hace más frío. ¿Tu habitación está lo suficientemente caliente?», preguntó.

«Hace un poco de frío», admitió ella, «pero estoy acostumbrada».

«Asegúrate de abrigarte bien. En una semana o dos, empezará la calefacción. Ven aquí un momento».

Jiang He se acercó, intrigada. «¿Qué pasa?».

«Siéntate». Xu Qing le indicó el sofá. Se sentaron uno frente al otro, mirándose en silencio.

Pasaron unos momentos.

«¿Pasa algo?», preguntó finalmente Jiang He, sintiéndose incómoda bajo su extraña mirada.

«No. Ve a prepararte para dormir», dijo Xu Qing, levantándose como si nada hubiera pasado.

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed

«...» Jiang He, desconcertada, apretó los labios. No conseguía entender qué estaba tramando, así que negó con la cabeza y se fue a su habitación a coger ropa para darse un baño.

«Espera, déjame tocar tu mano», dijo Xu Qing de repente.

«?»

«Eh... para ver si tienes las manos frías», explicó, fingiendo rectitud.

«No lo están». Jiang He juntó las manos detrás de la espalda, dudó y luego extendió una. «... Si no me crees, adelante».

Sin dudarlo, Xu Qing le agarró la mano y la apretó. Hmm, no está fría en absoluto.



«Has estado empuñando una espada, supongo que eso marca la diferencia», comentó él. Le dio la vuelta a la mano para examinarla. Tenía los dedos largos, no especialmente pálidos, con callos en las palmas y las yemas que resultaban ásperos al tacto.

Eran las manos de alguien que había realizado trabajos duros. Probablemente, a su madre le habrían gustado.

«¿Qué estás haciendo?», preguntó Jiang He, resistiendo el impulso de retirar la mano.

«Comprobando si las manos de los artistas marciales tienen mal aspecto. No es así, así que quizás yo también entrene», bromeó Xu Qing, soltándole la mano y sacando su teléfono para hacer un pedido en Taobao.



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Se acercaba el invierno y las manos se enfriarían al usar el ordenador. Decidió comprarle un calentador de manos, a las chicas siempre les gustaban.

Jiang He lo miró con desconcierto, pero aceptó su explicación a regañadientes. Al fin y al cabo, Xu Qing no era el tipo de chico que se aprovechaba de ella. A menudo le revolvía el pelo o se lo secaba después del baño, así que esto no era demasiado fuera de lo normal. Cogió su ropa y se fue al baño a ducharse. Pronto, el sonido del agua corriendo llenó el apartamento.

En la sala de estar, Xu Qing entrecerró los ojos para mirar la luz del techo y luego miró hacia el baño. Se sentó frente a la computadora y abrió Baidu: era hora de buscar en el historial.

¡Vaya!



«¿Qué debe hacer un invitado cuando se queda en la casa de otra persona?».

«¿Por qué a algunas mujeres les gusta publicar fotos reveladoras?».

«¿Cómo ayudar a alguien a encontrar novia?».

«¿Por qué no se nos acaba la comida?».

«¿Puedo volver a Kaiyuan?».

«¿Cómo lo sabes todo?».

«¿Cómo ganar mucho dinero?».

«¿Cuánto cuesta un pastel? ¿Es caro?».

«¿Hay alguna forma de reducir el tamaño de mi pecho?».

«¿Cómo ganar dinero más rápido en los videojuegos?».

«¿Existen los dioses en este mundo?».

Y más. ¡Una auténtica aficionada a Baidu!



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing no pudo evitar reírse. Miró hacia el baño y negó con la cabeza, sin saber si reírse o regañarla.

Fotos reveladoras... debían de ser de su grupo de juegos online. Decidió que más tarde la eliminaría de esos grupos.

En cuanto a reducirse... ni siquiera eran grandes para empezar, así que ¿para qué molestarse?

«Qué demonios pasaba por la mente de Jiang He? Xu Qing cerró el ordenador con un suspiro.

Cuando Jiang He salió, se dio cuenta de que Xu Qing la miraba de forma extraña. Algo en esa noche no encajaba.

«Eh... Baidu no lo sabe todo», dijo Xu Qing de repente. «Solo es gente que responde a tus preguntas».

«¿Eh?».

«Tú haces una pregunta y, si alguien sabe la respuesta, te la da. Es solo una plataforma en la que millones de personas comparten sus conocimientos. Algunos incluso son malintencionados y tratan de engañar a los demás. Así que no te creas todo lo que lees».

«Oh...», Jiang He parecía pensativa.

«Sí, ten cuidado. No te dejes engañar. Es tarde, vete a la cama».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing, que le había comprado un gorro de ducha antes, sabía que ella no se lavaba el pelo todos los días. Esa noche, terminó rápidamente su baño y se dirigió a su habitación para dormir.

A altas horas de la noche, Xu Qing yacía en la cama, acurrucado bajo la manta, mirando fijamente al techo oscuro.

A este ritmo, Jiang He pronto se adaptaría por completo a la vida moderna.

¿Y entonces? ¿Convencerla de que fuera su novia? ¿O dejarla marchar?

No, definitivamente no lo segundo. Si surgía un conflicto, podría arrancarle la cabeza a alguien, lo que sería un desastre.

No, mejor mantenerla aquí y ocuparse él mismo de ella.

Mmm... ojalá se acercara a calentar su cama. Su pequeño cuerpo acurrucado a su lado sería tan acogedor.

Necesitaba un plan para conquistarla.